

# *Marxist Archaeology Today. Historical Materialist Perspectives in Archaeology from America, Europe and the Near East in the 21st Century*

Ianir Milevski (ed.) (2023).

Historical Materialism Book Series 296. Leiden / Boston: Brill, 334 páginas.

ISSN 1570-1522

ISBN 978-90-04-67903-0 (tapa dura)

ISBN 978-90-04-67904-7 (e-book)



Ezequiel Cismondi

Universidad de Buenos Aires, Argentina

La presente obra es una compilación de investigaciones realizadas por arqueólogos de diferentes partes del mundo que tienen en común la aplicación del materialismo histórico al estudio del pasado a través del registro material. Ianir Milevski, autor de diferentes trabajos arqueológicos de carácter marxista, se propone la tarea de agrupar artículos que den cuenta del estado actual de las investigaciones arqueológicas y de los marcos de interpretación marxistas que se aplican en diversos contextos. El libro consta de un índice, seguido por la lista de figuras y tablas, información sobre los autores, once capítulos divididos en tres partes y, finalmente, un *index*. La primera parte es la introducción, la segunda consiste en diferentes casos de estudio y la última en discusiones teóricas sobre el marxismo y su utilidad en el campo de la arqueología.

En el capítulo introductorio, denominado “Marxist Archaeology Today: Observations on Dialectical Materialism in Archaeology, Its Sources and Tendencies”, se presenta la obra y se explicitan sus propósitos. El objetivo de esta compilación consiste en poner en conocimiento del lector las formas en que el marxismo contribuyó a la arqueología y cómo ésta puede contribuir al marxismo para interpretar la historia humana. El autor busca establecer cuáles son los elementos que considera que definen la metodología marxista en la arqueología. Para ello, describe la historia de la aplicación del materialismo histórico en la arqueología. Milevski afirma que

el marxismo produjo los mejores y más útiles conceptos de la arqueología, como por ejemplo los términos acuñados por Vere Gordon Childe de “revolución neolítica” y “revolución urbana” (p. 5). De hecho, ambos conceptos serán utilizados en varias oportunidades por los autores de los capítulos de este libro. En esta introducción se destacan las trayectorias del marxismo en la arqueología desde sus inicios, las particularidades históricas del desarrollo disciplinar en China y la Unión Soviética, y algunas de las críticas que surgen en contra de otras escuelas (materialismo mecánico, idealismo, social-funcionalismo y teoría de la agencia), las que considera que no aportan una interpretación robusta del registro arqueológico. Es interesante destacar que el libro no apunta exclusivamente al estudio del pasado, sino que tiene la intención de invitar a reflexionar también sobre el presente, tanto en el sentido del desarrollo histórico actual, como también sobre la opresión a la clase trabajadora, de la que los arqueólogos también forman parte. En este sentido, Milevski afirma que la arqueología marxista no sólo se emplea para propósitos académicos, sino que también puede ser un instrumento contra la opresión. Por estos motivos, el editor afirma que no sólo se debe luchar por la protección de las antigüedades, sino que los arqueólogos deben luchar contra los intereses económicos capitalistas que buscan destruirlas, al mismo tiempo que deben reclamar más recursos del Estado para llevar a cabo esta tarea. También manifiesta que esta

perspectiva debe evitar basarse exclusivamente en la búsqueda de identidades nacionales o excepcionales, sino que debe centrarse en el estudio de cultura material local y su desarrollo a través de la aplicación del materialismo dialéctico y la elaboración de teorías arqueológicas en la *longue durée* (p. 23). El autor finaliza esta sección promoviendo una arqueología marxista independiente y un socialismo para la completa liberación de la arqueología (p. 27).

La segunda parte del libro, "Case Studies", comienza por el primer estudio de caso de Patricia Pérez Martínez y Guillermo Acosta Ochoa denominado "Work and Subsistence in Pre-ceramic Groups of Southeastern Mexico". En éste se presenta un extenso desarrollo teórico desde la arqueología social latinoamericana, principalmente de tópicos clásicos del marxismo como la teoría del valor, y su vinculación con los artefactos con los que trabajan los arqueólogos en México. En ocasiones introducen descripciones de conceptos y marcos teóricos relacionados con las conceptualizaciones tradicionales de los grupos cazadores-recolectores. Para el análisis de caso se valen de estudios funcionales de micro restos dispersos en refugios de rocas y de arqueología experimental, todo dentro de un marco interpretativo marxista. Particularmente les interesa analizar la organización del trabajo dentro de comunidades prehistóricas de cazadores-recolectores de México. Critican este concepto, prefiriendo criterios evolutivos marxistas que ponderen las relaciones sociales de producción. El estudio se focaliza en refugios de roca de Santa Marta a finales del Pleistoceno. En el trabajo destacan las tablas comparativas entre diferentes conceptualizaciones y subcategorías del concepto de cazadores-recolectores, los mapas y los planos con la ubicación precisa de los principales sitios, así como también las imágenes de los objetos trabajados junto a gráficos de los análisis químicos. El objetivo de los autores es reconocer la relación entre ciclos productivos y de consumo. Sus resultados indicarían que el modo de vida de los habitantes de Santa Marta era diferente al típico de los cazadores Clovis, con una tecnología expeditiva y con patrones de alta diversificación en la explotación de recursos, orientado a cacería de

pequeña y mediana escala y alto consumo de recursos vegetales. Asimismo, refuerzan la idea evolucionista de fases ascendentes de desarrollo histórico de estas poblaciones, aunque critican la idea de "menor complejidad social" que se suele utilizar para caracterizarlas.

En el tercer capítulo, "The Mode of Production of the Chalcolithic Period in Palestine", Ianir Milevski, Bernardo Gandulla y Pablo Jaruf se proponen definir la formación económica-social y sociopolítica de Palestina durante el período Calcolítico. Los autores en ocasiones abordan también el Bronce Antiguo para remarcar los cambios que ocurren en la transición entre ambos períodos. En este artículo se describen los principales aspectos políticos, sociales y económicos de las comunidades palestinas, al mismo tiempo que se ilustran los objetos más relevantes y la ubicación de los sitios. Se hace referencia a dos revoluciones: la de los productos secundarios y la de los metales, conceptos de relevancia para la arqueología, tal como menciona Milevski en el primer capítulo con respecto a la revolución neolítica y urbana. Los autores se diferencian de los del artículo anterior al afirmar que en su metodología no aplican conceptos de modelos evolucionistas, sino que se centran en el análisis específico de la formación económica-social a través del concepto marxista de modo de producción, en el cual la formación se suele caracterizar por los modos que la integran, particularmente el dominante. Además de discutir la terminología marxista propia de las definiciones predominantes sobre este período, los autores también describen su concepción de Estado, aunque no se aplica en su objeto de estudio. Para elaborar su definición de formación económica-social, analizan minuciosamente las evidencias materiales de la región. A partir de esto arriban a dos resultados. Primero, sugieren que la desaparición de la iconografía al final del período da cuenta de la relación dialéctica entre superestructura y estructura de las comunidades palestinas. Segundo, definen el modo de producción como comunal, es decir, basado en aldeas con actividades agropastoriles y producción artesanal, con una élite que controla alguna de estas actividades y otra dedicada al culto.

En el capítulo 4, “An Exceptional Case of the Urban Revolution? A Marxist Perspective on the Preclassic Maya”, Marcus Bajema describe las vinculaciones entre América y Europa al momento de la conquista, y las perspectivas teóricas europeas sobre cómo conceptualizar a las comunidades americanas. Particularmente, destaca las menciones en la obra de Marx de los Mexicas y los Incas y las ideas de diferentes pensadores marxistas sobre el desarrollo histórico de dichas civilizaciones, para luego abordar el concepto de revolución urbana y los debates en torno a su aplicación. El autor defiende la idea de que el núcleo de esta revolución es el concepto de sociedades de clases basadas en la apropiación de plusvalor. Para estudiar los dos milenios de historia de esta región se propone analizar el desarrollo a nivel local (comunidades) y estatal (ciudades) enfatizando la relación entre ellos. Bajema afirma que los Estados se distinguen por grado de escala y cualitativamente por la realeza y sus nexos asociados a la organización militar, monumentalidad y movilización de trabajo a gran escala. Luego de analizar un caso particular describe los cambios sociales generales del mundo mesoamericano a partir de los conceptos de revolución urbana y modos de producción, distinguiendo los comunales de los estatales.

En “Violence in the Prehispanic Andes: Materialities, Social Practices and the Moche Case”, Alex Gonzalez-Panta y Henry Tantaleán presentan el tópico de la violencia dentro de los estudios marxistas del pasado y cómo estas prácticas se relacionan con la explotación y opresión de clase. El materialismo histórico permite problematizar la discusión sobre la violencia en tres modos principales: criticar esencialismos, observar la extensión de la violencia relacionada con la política o la economía y relevar mecanismos ideológicos. Este enfoque es fundamental para los autores ya que permite entender que la lucha puede ser una herramienta del entendimiento humano. Esto lo ejemplifican en el caso de la sociedad Moche, que ha sido estudiada desde perspectivas liberales o esencialistas, a lo que se oponen los autores ya que consideran mejor discutir la violencia desde situaciones históricas para reconocer su rol en las relaciones sociales. La violencia es definida como una forma de

relación humana que sucede y se reproduce en correspondencia con los desarrollos productivos de cada situación histórica. Ésta requiere de dos individuos o grupos, uno que ejerza la violencia y otro que la sufra. Esta afirmación es algo polémica, ya que muchas veces la violencia es ejercida y sufrida por ambos bandos, como en los conflictos bélicos (cf. Campagno y Gayubas, 2021). Los autores tienen en cuenta los conceptos de sujetos, medios y espacios para analizar la materialidad de la violencia. A partir de esto, establecen cuáles son los objetos y criterios de análisis para establecer y caracterizar prácticas de violencia en el pasado. Para ello, se valen de análisis bioantropológicos asociados a bienes funerarios y tumbas. Las prácticas de violencia de las élites moche se habrían materializado en sujetos, medios y espacios, lo que les permite a los autores establecer cómo era la organización de la producción, distribución y consumo de bienes, garantizada por el control de las élites de los medios de producción y de la fuerza de trabajo. Se concluye que estos elementos permiten visualizar las desigualdades sociales, las cuales se caracterizan como una explotación por medio de mecanismos físicos e ideológicos de coerción. El artículo finaliza con una coda en la que se conectan las relaciones de violencia del pasado con las actuales, vinculadas con la explotación capitalista.

En el capítulo 6, “Marx, Marxism and Classical Antiquity”, Steve Roskams analiza la antigüedad clásica europea a partir del prisma de los estudios de Marx y de los debates en torno al desarrollo histórico del período clásico, particularmente el romano. El autor expone las principales ideas de Marx y de otros autores marxistas sobre este período. Define al materialismo histórico como el conjunto de técnicas analíticas que permiten entender a las sociedades del pasado, para así cambiar el presente por un futuro más sustentable. El autor menciona algunos aspectos relevantes del marxismo y de la obra de Marx sobre el período romano, desarrolla los argumentos sobre la centralidad de la esclavitud en la antigüedad y relaciona estas discusiones con el final del Imperio romano. En el artículo se hace referencia a algunas ideas de Marx, como la de que en el mundo clásico los productores eran parte

de la comunidad y controlaban la propiedad colectiva, pero también tenían propiedad de la tierra privada, y que las contradicciones que surgieron en este modo de producción eran resueltas por medio de la expansión imperial. Luego, indaga sobre la importancia de la esclavitud en Roma. Recién en este momento se mencionan aspectos arqueológicos sobre el caso estudiado, particularmente relacionado con las evidencias de esclavitud en el paisaje de Settefinestre, Italia.

En el capítulo 7, “Marxism, Historical Archaeology and Capitalism’s ‘Laws of Motion’”, LouAnn Wurst presenta su propuesta de análisis marxista de diferentes casos de la historia reciente de Estados Unidos a partir de la arqueología histórica. De manera similar al artículo anterior, los casos no constituyen el elemento central del texto, sino que son utilizados para ilustrar las propuestas teórico-metodológicas de la autora. Wurst aborda la filosofía de Marx a partir de conceptos claves como el de sociedad moderna (suma de las cualidades del capitalismo en general), el de movimiento (todo está relacionado internamente de manera dialéctica y en constante cambio) y el de ley (tendencia persistente de grupos centrales de relaciones capitalistas). Es interesante notar que la autora define a la arqueología histórica como una subdisciplina dedicada a la arqueología del mundo capitalista (p. 202), aunque otras definiciones tienden a destacar que consiste en el estudio de períodos históricos (generalmente el período colonial y postcolonial en América) en donde los objetos de estudio incluyen fuentes escritas y materiales (Renfrew y Bahn, 2016: 16). De todas maneras, el objetivo del trabajo es indicar cómo la arqueología histórica contribuye a la agenda marxista, para lo que la autora presenta los aspectos centrales de la filosofía de Marx que guían sus trabajos arqueológicos respecto a las leyes de movimiento capitalistas y menciona las contribuciones que estos trabajos pueden hacer. Siguiendo un orden similar a algunos de los artículos anteriores, Wurst describe los aspectos más relevantes del marxismo para la arqueología, en donde destacan sus observaciones respecto a la dialéctica de las relaciones internas que integran teoría y método, para luego analizar la historia material de algunos sitios norteamericanos.

Asimismo, la autora destaca el elemento transformador de la arqueología, preguntándose de qué manera ésta puede ayudar a luchar contra las desigualdades del capitalismo y la opresión de clase, a lo que responde que puede proveer una comprensión valiosa de las leyes de movimiento capitalistas. Wurst afirma que los artefactos representan productos que demuestran cómo el capitalismo puede ser examinado a través de sus desechos. En este sentido, todos los sitios históricos son parte de la totalidad dialéctica del sistema capitalista. Para ejemplificar estas ideas se presentan algunos casos de estudio analizados brevemente: la industria turística de las cataratas del Niágara, la agricultura norteamericana y la industria maderera en Coalwood, West Virginia. La autora arriba a la conclusión de que la arqueología contribuye al entendimiento empírico de la materialidad de la vida diaria y que gracias a la filosofía dialéctica marxista se pueden desnudar las leyes económicas de la sociedad moderna.

La última parte del libro, “Balances and Perspectives”, agrupa capítulos que abordan problemáticas teóricas del marxismo y de la arqueología. Vicente Lull comienza con “Tangible Objects: Marxism, Production and Archaeology” en donde describe los principales conceptos y categorías elaborados por Marx para analizar los procesos históricos, acompañado de cuadros que ilustran los tópicos más relevantes. Podría sugerirse iniciar la lectura del libro por este capítulo, ya que desarrolla cada uno de los principales términos del materialismo histórico, lo cual para el lector poco conocedor de la temática puede ser de gran utilidad para comprender los análisis realizados a lo largo de la obra. Lull afirma que en la arqueología se trabaja con objetos que son resultados de síntesis concretas de relaciones sociales, por lo que los restos materiales son indicadores de estas relaciones. Al igual que Gonzalez-Panta y Tantaleán, Lull manifiesta que los objetos arqueológicos son honestos (p. 234), por lo que son la referencia más sólida del pasado. A diferencia de las palabras, los objetos refieren directamente a hechos debido a que son resultados de relaciones sociales de producción. Luego, el autor se pregunta por qué recurrir a Marx para los estudios arqueológicos, a lo que

responde que es debido a que para él los objetos y las palabras no son suficientes, ya que el significado de los sujetos y objetos cambia con las relaciones humanas integradas en procesos sociohistóricos específicos. En diferentes apartados del artículo, el autor se pregunta distintas cuestiones respecto a Marx: de dónde proviene su pensamiento, por qué recurrir a él, qué pueden aprender historiadores y arqueólogos del marxismo, etc. A lo largo de la obra, responde acompañándose por definiciones de los principales conceptos marxistas.

En el capítulo 9, “Politics and Social Ontology in Prehistory”, Vicente Lull, Rafael Micó, Cristina Rihuete Herrada y Roberto Risch abordan la problemática de la política en los estudios marxistas aplicados a períodos prehistóricos. Su objetivo consiste en proponer una explicación alternativa de acción política derivada del pensamiento económico de Marx. Los autores conciben a la política como una arena de conflictos en donde se imponen comportamientos, valores y creencias sobre grupos sociales e individuos. A lo largo del artículo los autores analizan la implicación de la política en los estudios arqueológicos, así como su etimología y desarrollos conceptuales. Respecto a lo ontológico, se menciona la importancia de una aproximación marxista en la arqueología destacando el concepto de producción como fundamental. Esto se debe a que la generación de condiciones materiales para sustentar cualquier forma de vida social es el primer hecho histórico, dado que todo lo social es creado a través de diversas, dinámicas y cambiantes relaciones entre sujetos y objetos. Los autores sugieren que la política es la realidad social dirigida por la efectiva distribución de objetos y sujetos sociales para el fin productivo y reproductivo del uso-consumo de bienes. La política emergería en el momento de la distribución, entre la producción y el uso-consumo. Esto depende de dos factores: la división de las tareas de producción y la división social de producción. El surgimiento de la política también se mueve entre tomas de decisión y la creación de derechos y obligaciones, lo cual es el resultado de negociación y coerción. El capítulo concluye con que el principal objetivo de la práctica política es modificar cuerpos y sujetos políticos. Con

respecto a la investigación arqueológica sobre la política, sugieren un enfoque sintagmático en donde los significados surjan de los objetos en sí mismos y en las relaciones que son establecidas con otros, lo que es importante para identificar los significados políticos usados en las actividades políticas, sus lugares, objetos y sujetos específicos.

En el siguiente capítulo, “Vere Gordon Childe and Latin American Social Archaeology”, Marcelo Vitores describe el vínculo entre el arqueólogo australiano y la arqueología social latinoamericana. Este trabajo, adaptado de una versión previa en español (Vitores, 2017), presenta las principales discusiones de esta perspectiva teórica relacionada con la aplicación del trabajo de Childe y se pregunta si hoy es aceptable pensar en términos de arqueología social en contextos como el latinoamericano. Según Vitores, el énfasis en la explicación de los procesos de cambio y el análisis económico-social de la cultura hacen de Childe uno de los primeros arqueólogos modernos, así como también un gran sintetizador de la prehistoria europea y de Oriente. Luego de describir el desarrollo histórico de la arqueología social latinoamericana, ilustrando con fotografías de algunos de sus principales exponentes, y la influencia del marxismo en la misma, se mencionan los inicios del impacto de Childe en Latinoamérica a partir de mediados del siglo pasado. El autor llega a la conclusión de que el trabajo del arqueólogo australiano no sólo operó como paradigma, sino que también aportó perspectivas teóricas con definiciones e hipótesis operativas que han sido de gran utilidad para el desarrollo de la arqueología latinoamericana y mundial, tal como se puede observar en las numerosas citas que presenta este capítulo.

El último capítulo se titula “Transitions: from Archaeology to Historical Materialism”. En él, Savas Michael-Matsas presenta algunas perspectivas conceptuales sobre la problemática de los períodos transicionales en arqueología. También aborda las implicancias del marxismo en el análisis del mundo pasado y actual, y las posibilidades de cambio social que éste promueve. El artículo comienza con una reflexión sobre la actualidad en donde se afirma que la humanidad

se encuentra en un punto de inflexión dramático, dentro de una crisis capitalista global iniciada en 2008. Asimismo, critica perspectivas históricas como las propuestas por Francis Fukuyama sobre el “fin de la historia” o los constructos históricos lineales. El autor afirma que el materialismo histórico ha hecho grandes avances en la antropología y la arqueología en las últimas cuatro décadas. También se presentan críticas hacia algunos desarrollos de etapas históricas y a la división entre prehistoria e historia. Luego, aborda la problemática de las transiciones en arqueología basándose en casos del sur del Levante y Anatolia. El trabajo concluye con una evaluación de la actual crisis global, que caracteriza como transicional e interminable. Asimismo, critica cualquier análisis lineal o evolucionista sobre este fenómeno y sugiere que la arqueología hizo grandes avances que pueden echar luz sobre épocas de transición. El autor finaliza con una frase que podría resumir la intención de este trabajo: “... *reclaiming the historical past, preparing for the future*” (cursiva del autor, p. 320).

Esta obra es una gran compilación del amplio arco de aplicación posible del materialismo histórico en investigaciones arqueológicas. No sólo da cuenta de la vigencia de los estudios marxistas en el mundo, sino también de la gama de problemáticas que aún pueden ser indagadas desde este tipo de perspectivas. Cada capítulo presenta un espacio a los autores para resignificar el aparato conceptual marxista y discutir la realidad material que abordan en función de la utilidad metodológica y epistemológica que ésta le provee. Una particularidad para destacar en

este compilado es que varios de sus artículos tratan de analizar el pasado a partir de situaciones presentes. Lo que, siguiendo la visión marxista de la historia, ayuda a sus autores a denunciar situaciones actuales de explotación bajo el prisma analítico del pasado material de la humanidad, algo que pocas veces se observa en trabajos arqueológicos sobre la antigüedad. En definitiva, este trabajo es ideal para quien desee conocer los principales conceptos y debates en torno al análisis de la materialidad de las sociedades del pasado y del presente desde el materialismo histórico.

## Bibliografía

- » Campagno, M. y Gayubas, A. (2021). De la guerra y otras formas de violencia en el Cercano Oriente antiguo: a modo de introducción, en: Campagno, M. y Gayubas, A. (eds.), *De la guerra y otras formas de violencia en el Cercano Oriente antiguo*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 9-30.
- » Renfrew, C. M. y Bahn, P. (2016). *Archaeology: Theories, Methods, and Practice*. Nueva York: Thames & Hudson.
- » Vitores, M. (2017). Vere Gordon Childe y la Arqueología Social Latinoamericana, en: Milevski, I., Monti, L. y Jaruf, P. (eds.), *Si un hombre desde el sur... Šumma awilum ina šūtim... Homenaje a Bernardo Gandulla. Escritos sobre historia y arqueología de alumnos, colegas y amigos. Tomo II*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 77-102.